



Imaginație!



¡Imagínate!

Imagínate un niño lector para un mundo mejor

¿Recuerdas la primera vez que tu hijo te dijo “mamá” o “papá”? ¡Qué orgullo que ya empezaba a hablar palabra por palabra! Es ese orgullo el que te inspira a alimentar sus ganas y capacidad de aprender en cada etapa escolar de tu hijo y es así como también nos empeñamos en enseñarle una y otra palabra.

Las palabras siguen siendo importantísimas para el desarrollo y el éxito escolar de tu hijo, sobre todo en su formación de lector. Si tú le enseñas nuevas palabras día tras día a tu hijo, él podrá entender el contenido de lo que lee. Además, haces posible que él siga desarrollando sus conocimientos, los cuales le sirven como la base de todo su aprendizaje.

En colaboración con los maestros, es clave establecer un ambiente que despierte y desarrolle los talentos de tu hijo.

Ya tomaste los primeros pasos al imaginar un futuro mejor para él y al darle cariño y atención, así como también al llenar tu hogar de buenos valores, consejos y enseñanzas. Aún puedes hacer más y guiar a tu hijo a que juegue, converse, lea y escriba contigo.



Las actividades en este folleto ayudarán a tu hijo a ser un buen lector puesto que le permitirán desarrollar su imaginación y conocimiento, aprender palabras, narrar cuentos y escribir. En este folleto las palabras hijo e hija se intercambian en los ejemplos, pero eso no quiere decir que las actividades sean exclusivas para un género. Puedes usarlas indistintamente. También verás que los nombres de los juegos están subrayados, y los ejemplos de frases que puedes decirle a tu hijo para iniciar la conversación están escritos en *cursiva* y entre comillas.

En este libro encontrarás información sobre actividades que tú puedes desarrollar para apoyar a tu hijo en la lectura. Seguramente querrás compartir ¡Imagínate! con tu hijo y con los demás miembros de la familia.

Habla el español con orgullo y confianza porque haciéndolo le darás a tu hijo la posibilidad de ser bilingüe. Además dile a tu hijo que sientes orgullo por sus logros en el idioma inglés. Imagínate un hijo bilingüe con habilidades y conocimientos en dos idiomas: tendrá dos mundos a su alcance.



En nuestra casa aprendemos

Tu casa es donde tú le enseñas a tu hijo a respetar a otros, a querer a la familia y a trabajar fuerte para lograr sus metas. Tu dedicación y esfuerzo no son en vano. La clave para ver tus sueños realizados sobre el futuro de tu hijo es participar en su vida escolar diariamente. A través de conversaciones, cuentos, libros y juegos, sembrarás en él la semillita de curiosidad por el aprendizaje. Este es el primer paso hacia el triunfo y el porvenir de tu hijo.

¡Tú puedes! Como padre o madre de familia, tú ya puedes preparar a tu hijo para leer y escribir antes de que empiece la escuela, y apoyarlo cuando inicie su vida de estudiante. Conversar, leer y escribir con tu hijo es la base fundamental de un aprendizaje de por vida. Juntos pueden convertir momentos de aprendizaje en momentos mágicos y divertidos.

Recuerda que tu hijo observa e imita lo que está a su alrededor. Aprovecha cada momento del día para pedirle que te hable de su mundo. Cuando invitas a tu hijo a compartir sus pensamientos, lo estás invitando a ser un niño instruido con un vocabulario amplio, lo cual le ayudará a ser un buen lector.

Lee con tu hijo todos los días. ¡Es fácil! Solo tienes que decir “*érase una vez...*” para abrir las puertas a un mundo de descubrimiento y aprendizaje.

Lee varios y diversos textos, no solamente libros. Por ejemplo, al cocinar, lean juntos una receta favorita y digan el nombre de cada ingrediente.

Participa con tu hijo en las actividades que ofrece la biblioteca. Hay hora de cuentos, teatro de títeres, talleres de computadora y la celebración de El día del niño/El día de los libros. Pide el calendario para mantenerte al tanto.

Busca libros para leer con tu hijo sobre la familia, los oficios, las mascotas, los jardines, los pasatiempos, o la escuela. Todo lo que tenga que ver con las experiencias del mundo cotidiano es una fuente de aprendizaje.

Habla con tu hijo sobre lo que él observa en la calle. Por ejemplo, le puedes preguntar, “*¿por qué crees que la gente cuando conduce necesita obedecer los semáforos?*”

Usen la tecnología como un apoyo al aprendizaje. Por ejemplo, enséñale a tu hijo como archivar su nombre en tu teléfono y como buscarlo en el directorio. También lo puedes ayudar a escribir un mensaje de texto a un tío o una tía.





Cuéntame y escúchame

Cada conversación con tu hija le enseña la riqueza del lenguaje. Háblale de su alrededor y alimenta sus ganas de aprender. Cuando tu hija usa palabras para contarte lo que ve, lo que necesita o para describir sus emociones, ella se da cuenta del poder de las palabras y de que las palabras le ayudan a realizar sus metas.

Para desarrollar el vocabulario de tu hija, conversa con ella sobre temas de su interés. Además, al escuchar varios y diversos sonidos del lenguaje, tu hija aprende a distinguir entre ellos y esto le permitirá reconocerlos al leer y escribir.

Haz preguntas—miles de preguntas. Haz preguntas fáciles de contestar. Por ejemplo, las que invitan a tu hija a describir lo que ve: “¿Cuántos animales hay en este dibujo?”, “¿Qué está haciendo el jardinero?” Además haz preguntas que estimulen la imaginación: “¿Qué estará pensando la Caperucita Roja?”, “¿Sabes por qué la niña recibió un premio?” o “¿Qué crees que le pasará a Juancito en el cuento?”

Pídele a tu hija que llame cada objeto de la casa por su nombre. Por ejemplo: “pásame la almohada”, “necesito un delantal”, “ésta es mi cartera”, “la lámpara es grande”, “mira mis nuevas sandalias”.

Enséñale palabras nuevas a tu hija todos los días. Como dice el refrán: Casa y comunidad dan mucho de qué hablar. Si estás haciendo un chocolate, habla de la espuma, del molinillo o del tener que vigilar que no se desparrame. Si estás componiendo tu coche, habla de la refacción o las herramientas que necesitas. Si ven el cartero, platica de su mochila que está llena de correo para las familias del barrio.

Amplía la conversación de tu hija. Por ejemplo, si tu hija dice “el pollito es amarillo,” tú puedes añadir “sí, es un pollito amarillo y tiene dos alas pequeñas.”

Cuenta historias sobre tu familia. Conversa con tu hija sobre sus abuelitos, el país de donde vienen y las aventuras familiares.

Jueguen a las adivinanzas. Por ejemplo, pídele a tu hija que adivine de qué hablas: “Blanco es, la gallina lo pone, con aceite se fríe y con pan se come.” Dale pistas. Si quieres que adivine el significado de una palabra desconocida, como ‘la luna,’ dile “Es algo blanco y redondo, que está en cielo y se ve de noche.”

Enséñale a tu hija rimas o poemas. Por ejemplo, “Sana, sana, colita de rana, si no sanas hoy, sanarás mañana...” y pídele que las repita durante el día.

Describe todo lo que ves cuando sales de casa, y también cuando pasas de cuarto a cuarto en tu casa. Habla en frases completas para que tu hija aprenda a hacer lo mismo: “Vamos a la cocina, donde cocinamos todos los días” o “¡Qué bonito! Limpiaste tu dormitorio, la cama, los libros, y los juguetes.”

Expón a tu hija a nuevas experiencias y conversen sobre ellas. “¿Qué tal te pareció la película?”, “¿Qué te gustó del cantante?”, “¿Cómo lo pasaste en la escuela hoy?”, “¿Qué te gustó de la nueva receta?”



Aprendiendo las letras, sus nombres y los sonidos

Una base para el aprendizaje de la lectura y escritura es el alfabeto, también llamado abecedario. Las siguientes actividades ayudarán a tu hijo para que lo aprenda y se divierta al mismo tiempo.

Lee con tu hijo todo lo posible en español y en inglés. Cuando leas con tu hijo - no importa el idioma - señala las letras y sus nombres e indica los sonidos que hacen en las palabras que ven: *"Hijo, aquí está la 'M' del nombre de tu hermano Mauricio. También dice m en mucho."*

Para ayudar a tu hijo a aprender a leer y escribir, es importante que pueda distinguir las letras, sus nombres, los sonidos y las palabras.

Ayuda a tu hijo a reconocer las letras. Juega con las letras del alfabeto. Juega a la letra de la semana. Escoge una letra y pide a tu hijo que trate de formar una palabra con ella. *“La letra esta semana es la ‘M’, ¿me puedes decir cuáles palabras empiezan con ‘M’?”*

Compra letras de las muchas disponibles en las tiendas, o haz unas de cartón para formar sílabas con tu hija. Por ejemplo, *“Estas dos letras forman la sílaba ‘ra’, estas otras dos letras forman la sílaba ‘na’. Si juntamos las dos sílabas ‘ra’ y ‘na’ ¿qué palabra forman?”*

Escriban letras y palabras en cualquier lugar—en un cuadernito, en el aire, en el agua, en la mano de mamá, y luego digan las letras juntos.

Canten canciones del alfabeto para aprender el alfabeto. Es cierto que, sin mucho esfuerzo, tu hijo podrá aprender las letras y recordarlas, ya sea en inglés o en español.

Compara palabras en inglés y en español para ayudar a tu hijo a oír y distinguir las diferencias entre los dos idiomas. Pregúntale, *“¿Cuál es la diferencia entre ‘televisión’ y ‘television’?”,* o dile *“La palabra ‘gato’ en español es ‘cat’ en inglés.”*

Canta, baila y comparte tus tradiciones familiares. Cántale a tu hijo las canciones que te gustaban cuando tú eras pequeño(a). Tu hijo disfrutará y aprenderá al mismo tiempo.





Leyendo Juntos

Para muchos niños, la lectura es algo que no conocen hasta comenzar la escuela. Pero es mejor cuando la familia encamina a la niña hacia la lectura y los libros antes de que empiece en la escuela. En casa y en los brazos de mamá o papá, tu hija puede conocer y gozar nuevos mundos a través de los libros.

Pídele también a los abuelitos, los tíos o a tus hijos más grandes que lean junto con tu pequeña. Juntos descubrirán los gustos e intereses de tu hija para poder leer libros sobre esos mismos temas, creando así un amor por la lectura.

Conoce un libro, examinado las partes:

Estudien la portada del libro y los dibujos adentro. Así le ayudas a tu hija a adivinar el contenido del libro, lo cual le facilita entender lo que lee. Puedes preguntarle: “¿Qué es lo que ves?”, “¿Cómo se llama el libro?”, “¿Quién lo escribió?”, “¿Quién es el ilustrador?”

Identifiquen el personaje o tema principal del cuento. A veces el título del libro les dice quienes son los protagonistas. El personaje principal es de quien o de que se trata el libro.

Señala las palabras al leer. Con tu dedo, ve señalando lo que estás leyendo para que tu hija se dé cuenta de que las palabras significan algo.

Actividades para hacer antes, durante y después de leer:

Selecciona un libro al gusto de tu hija para leer cada día. Cuando tu hija está interesada en la historia, ella podrá aprender más, recordar más palabras y asociar sonidos, gestos y significados más fácilmente.

Ponte cómoda con tu hija para leer. Pueden sentarse en un sillón o en la alfombra, o sobre una cobijita en el jardín. Lo importante es que las dos puedan ver el libro y conversar sobre lo que leen.

Haz de cada cuento una aventura. Usa tu voz para indicar las emociones de cada historia que lees. Demuestra la alegría, la tristeza o el enojo de cada personaje con tus gestos y el tono de tu voz.

Pídele a tu hija que te cuente lo que ve en cada página. Esto le ayudará a comprender y entender lo que están leyendo.

Deja que tu hija voltee las páginas. Al ver la nueva página, pregúntale, “Y ahora, ¿dónde leo?” Observa si te señala las letras o los dibujos.

Invita a tu hija a relacionar lo que leen con lo que pasa en su vida. Pregúntale si la historia que están leyendo le recuerda algo en su vida: “¿alguna vez te ha pasado lo mismo?”

Vuelve a contar la misma historia una y otra vez. Utiliza tus propias palabras y luego las palabras del libro para contarle a tu hija el mismo cuento. Tomen turnos para que le sirvas de modelo a tu hija y ¡para que ella también tenga la oportunidad de narrar lo que acaban de leer juntas o escucharlo de nuevo!



Dibujar y escribir

El escribir o dibujar juntos ayudará a tu hijo a conectar lo que piensa con sus palabras. Cuando tu hijo dibuja con crayones, marcadores, tiza o lápices, él está practicando el poder coordinar los movimientos de sus manos. Además, está aplicando su creatividad y su pensamiento al decidir dónde poner las rayas, los garabatos, los símbolos o las letras.

Cada niño comienza haciendo puras rayas. A través de los dibujitos y garabatos, tu hijo aumentará su destreza con el lápiz. En poco tiempo y con tu enseñanza, tu hijo podrá distinguir entre lo que es dibujar y lo que es escribir.

Si tú además le estás leyendo cada día, él intentará dibujar líneas parecidas a las palabras que ve en los libros que leen juntos. Sus primeros intentos tal vez no se podrán leer. Pero con tu ayuda, tu hijo va a escribir palabras utilizando las letras que él escucha y ve. A veces se va a equivocar, pero aun con estos errores tú podrás leer lo que tu hijo escribe.

Observa y apoya la escritura de tu hijo. Comenzará haciendo garabatos, luego símbolos semejantes a las letras, y luego cadenas de símbolos como si copiara oraciones o párrafos de texto. Pronto podrá escribir palabras y oraciones completas.

Juega a dibujar y conectar palabras. Pídele a tu hijo que dibuje algo y escriba el nombre del objeto junto al dibujo: *“Vamos a dibujar el sol y, así es como se escribe la palabra ‘sol’”*.

Escribe con tu hijo. Escribe su nombre, los nombres de sus hermanitos o los abuelitos y también palabras simples como casa, mamá, sí, y no.

Habla sobre las palabras con tu hijo. Dile por ejemplo, *“e-le-fan-te... qué palabra tan larga para un animal grandote que vive en la selva...”* Pronto observarás que tu hijo también querrá comentar sobre el significado o la ortografía de las palabras que escucha o lee.

Utiliza la computadora. Tú y tu hijo pueden escribir juntos en la computadora y familiarizarse con el teclado y los programas de escribir.

Observa como es que tu hijo deletrea. Quizás en vez de escribir una “s,” él pone una “z,” o en vez de usar la “y,” él escribe “ll.” A esto se le llama ortografía inventada porque tu hijo, al comenzar a escribir, anota las letras que según él hacen el sonido que él escucha, no importa si es la letra correcta o no. Es decir, él inventa como deletrear las palabras. Tu hijo aprenderá a corregir estos errores de ortografía a través de la lectura. Entre más lea, más verá como es que se escriben las palabras, lo cual le ayudará a tener buena ortografía.





Ser bilingüe

El ser bilingüe no solo alimenta el desarrollo intelectual de tu hija, sino que también será una ventaja en el futuro cuando ella esté lista para trabajar y sobresalir en su profesión.

El cerebro humano tiene la capacidad de aprender varios idiomas. Aprender dos idiomas desde pequeña ayuda a desarrollar su cerebro, y la prepara para el éxito en la escuela y en su carrera en nuestro mundo global.

El ser bilingüe le ofrece a tu hija el tesoro cultural de la literatura y la poesía en dos idiomas. ¡Conecta a tu hija con la familia y con el mundo!

Como padre o madre, crea oportunidades para que tu hija demuestre su conocimiento bilingüe.

Coméntale a tu hija sobre los beneficios de ser bilingüe. Comienza con decirle *“es buenísimo hablar más de un idioma.”*

Alimenta el deseo de ser bilingüe en tu hija. Cuando un familiar de tu país natal llame por teléfono, pídele a tu hija que charle con ella.

Si el idioma que mejor hablas es el español, adelante con hablarle a tu hijo en español. Así podrás expresarte con mayor habilidad y fluidez, y de esta manera serás un buen ejemplo lingüístico para tu hijo.

Sé activa para que tu hija no pierda el español o la habilidad de ser bilingüe. Ayuda a tu hija a encontrar las palabras en español. Si ella dice una palabra en inglés al hablar en español, pregúntale *“¿cómo se dice ‘homework’ en español?”* o *“¿qué quiere decir ‘homework’?”* También pídele a tu hija que traduzca palabras que lean juntos para que ella aplique sus conocimientos en inglés. Pregúntale, *“¿sabes cómo se dice ‘pelota’ en inglés?”*

Participa en los eventos culturales de la comunidad en ambos idiomas. Lleva a tu hija a ver una obra teatral en español y también vayan juntas a la hora de los cuentos en inglés en la biblioteca de tu vecindario o ciudad.

Lee libros bilingües y en español a tu hija. Esto ayudará a tu hija a conectar y entender palabras en los dos idiomas.





*¡Dos mundos,
dos idiomas,
dos maneras
de aprender!*

Los libros son la base del aprendizaje de tu hijo. Recuerda que leer juntos en familia no solamente es un buen hábito que le ayuda a tu hijo a convertirse en un buen lector, sino que además ofrece momentos de unión familiar y la oportunidad de que tu hijo desarrolle un gran gozo por la lectura.

La lista que aparece en la siguiente página incluye sugerencias de libros y autores para niños de edad escolar. Tú puedes conseguir estos libros en la sección juvenil de las bibliotecas, en los clubes de lectores, en las tiendas de segunda mano y en las librerías. Además, puedes intercambiar libros con otras familias. Los amiguitos de tu hijo también son una fuente de información acerca de los libros populares entre los niños de esa edad.

Los niños aprenden dos idiomas y a manejarse en varios mundos a través de conversaciones robustas con sus abuelitos, hermanos mayores, amigos, primos y miembros de la comunidad.

Los recursos

Busquen libros con temas de familia y hogar. Estos incluyen los libros de los autores Carmen Lomas Garza, Arthur Dorros y Gladys Rosa-Mendoza.

Lean libros que hablen de la granja, la ciudad y la transportación y que ilustran las primeras 100 palabras que los niños aprenden.

Estos libros facilitan el aprendizaje de mucho vocabulario y amplían el conocimiento de un tema.

Lee con tu hijo los libros de Tana Hoban. Ella nos ayuda a ver y leer el mundo alrededor.

Lee libros con tu hijo en los cuales la escritura es protagonista, como son “Querido salvatierra,” “Bunny cakes,” y “Harold y el lápiz color morado”.

Lee con tu hijo libros de autores latinos que escriben en ambos idiomas. Algunos de estos autores son Monica Brown, Juan Felipe Herrera, Marisa Montes, Pat Mora, Pam Muñoz Ryan, Amada Irma Pérez, Gary Soto, y Leyla Torres.

Busquen libros que el hermano mayor le pueda leer al hermano menor. Estos pueden ser en ambos idiomas. Para que la lectura no se le dificulte al hijo mayor, seleccionen libros con vocabulario sencillo hasta que tenga más práctica en la lectura. Estos pueden ser los de Gladys Rosa-Mendoza.

Busquen libros que celebran diversas culturas. Comiencen con los libros de Maya Ajmera, Ann Morris, Gail Piernas-Davenport y Norma Simon.

Lean libros de poesía y cantos como son los de José-Luis Orozco y Lulu Delacre. Además les gustará la poesía de Jorge Argueta, Sandra Cisneros, Alma Flor Ada y Pat Mora.

Visita este sitio de Internet para leer cuentos en español en línea:

<http://www.rif.org/kids/leadingtoreading/es/leadingtoreading.htm>

Sitios web

<http://www.colorincolorado.org/familias>

<http://www.rif.org/leer>

<http://eclkc.ohs.acf.hhs.gov/hslc/Espanol/Cinema>

(Aquí busca un DVD gratis con el título “Mis padres, mis maestros”).

Toma la mano de tu hijo y juntos gocen de la magia y maravilla del mundo de la lectura. Imagínate las aventuras que vivirán a través de las conversaciones, la escritura y los libros. ¡Qué emoción ser parte de esta jornada en familia!



This publication was produced under National Institute for Literacy Contract No. ED-07-CO-0115 with ICF Macro. Lynn Reddy served as the contracting officer's representative. The views expressed herein do not necessarily represent the positions or policies of the National Institute for Literacy. No official endorsement by the National Institute for Literacy of any product, commodity, or enterprise in this publication is intended or should be inferred.

For quality assurance purposes, drafts of this publication were reviewed by independent experts. We appreciate the input of the advisors, Dr. Robert Rueda, Dr. Diane August, Dr. Joyce L. Epstein, Dr. Terese Jimenez Aceves, and Dr. Georgia Earnest Garcia. The review process seeks to ensure that each publication is impartial and objective and that the information it contains is supported by scientific research.

The National Institute for Literacy, a Federal government agency, is a catalyst for advancing a comprehensive literacy agenda. The Institute bridges policy, research and practice to prompt action and deepen public understanding of literacy as a national asset.

The project team that developed the series of publications for Spanish-speaking families consisted of Dr. Margarita Calderón, Marta Sánchez, Leslie Rivera Quiroz, Karina Jimenez, and Helene Jennings, project director.

Printing and dissemination supported by the U.S. Department of Education, Office of English Language Acquisition, Language Enhancement and Academic Achievement for LEP Students.

September 2010



i/magínate!



National Institute for Literacy
The Partnership for Reading